

San Ignacio del Masparro, 31 de diciembre de  
1984

R.P. ALEJANDRO ALDANONDO, S.J.  
Popokabaka  
**Zaire**

Mi querido Alejandro:

Que esta carta que te escribo, el último día del Año 84, te lleve mi deseo y mis oraciones, para que tu Año 85 sea creativo, audaz y muy africano. Así será profundamente cristiano.

Al ver las estampillas del Zaire, en tus dos cartas y tu nombre, que descifré en el membrete, me llevé una gran alegría. Veía que mi carta para ti y que quizá también las Cartas del Masparro, rebotaban ya desde África, hasta Venezuela.

Con ayuda de un equipo paleográfico, que formaban cinco Hermanas Esclavas del Divino Corazón, pudimos interpretar los caracteres nilótico-zaireños de tu escritura. Las Hermanas habían venido desde Mérida, para conocer el Masparro. Tu carta llegó con ellas, pues recibo el correo cada quince días o cada mes, cuando viene alguien de San Javier del Valle Grande de Mérida.

Los comentarios, que hice sobre tu carta y, más que todo, de tu trabajo Pecuario-Pastoral en el Zaire, dieron pie para una larga conversación, sobre mi viaje exploratorio de hace ya tres años al Zaire y a Costa del Marfil, para tantear las circunstancias adversas o propicias, a fin de que Fe y Alegría, pusiera su pie en tierra africana.

Mi impresión de ambos Países fue plenamente positiva, para nuestro estilo de trabajo y ya tendríamos casi tres años adelantados, si

otras circunstancias exteriores al África y a Fe y Alegría no lo hubieran obstaculizado.

Lo que más me ha gustado de tu carta, es que ya estés empezando esa Escuela Agro-Pecuaría de que me hablas.

¡¡¡Qué coincidencia...!!! Estás construyendo en bahareque, como decimos aquí. El bahareque es una estructura de postes de madera redonda del monte. Entre poste y poste se va colocando, clavado o amarrado, un enrejillado doble de palitos de cuatro o cinco centímetros de grosor o de caña brava. Después, todo se embadurna en barro, al cual se le mezclan algunos tipos de paja fibrosa, que al secarse le dé más consistencia, haciendo un buen tabique. El techo va en paja larga o, como aquí, con venas de palma, que tupen mejor. Y para que el agua resbale más rápida, los tejados son muy inclinados y así nunca se forman goteras.

En todas las zonas que visité tanto en Kikwit, como en Popokabaka, yo hubiera construido todo en bahareque; dejando, para tiempos más prósperos, los techos con láminas metálicas.

El ochenta por ciento del tiempo que pasé en el Zaire, estuve recorriendo el interior de las dos Diócesis y hubiera estado más si hubiera contado con locomoción propia.

Como vi que los Colegios de Kinshasa y de Kikwit eran completamente europeos y academicistas, en un País que debiera cuidar el campo y su enorme territorio, visité prácticamente todos los Hatos de Ganado Vacuno, que tienen en Popo, en Kikwit y los del P. Le-compte. Hubiera querido conocer también la parte oriental próxima a Ruanda y Burundi, pues además de ser Países ganaderos, se repite una vez más en ellos y en el Zaire, lo que

tenemos en muchos Países Hispanoamericanos, es decir, que en pleno trópico hay zonas altas, sea por Mesetas o por Cordilleras. Esto dota a muchos Países Tropicales de amplias regiones frescas y aún frías, lo cual disminuye lo que para los europeos es un clima difícil.

Una de las cosas que debierais considerar los "Africanos" es, que nosotros por tener territorios tropicales y ecuatoriales, tenemos ya hecha una adaptación y una aproximación a los climas más cálidos, con sus plagas, alimañas y enfermedades.

Mientras estuve allí y después más todavía, he meditado sobre la necesidad de volver de una manera más social y participacionista a lo que ahí los críticos belgas llamaban *Vacariatos*, en vez de *Vicariatos*.

Y, mi querido Alejandro, estoy tan persuadido de ello, que aquí es lo único que estoy haciendo. La diferencia está en que no puedo, por ahora, conseguir ganado, por falta de espacio y por falta de centavos. Por esta razón me he concentrado en la producción agrícola, pues de otra manera no podría alimentar a los centenares de Alumnos Internos, que comerán exclusivamente, desde Octubre, de lo que produzcamos en estos cultivos que estoy aprendiendo, a los setenta y cuatro años. Cómo se cultiva la yuca y cómo podemos llegar a unas seis Hectáreas, permanentes; cómo se produce mejor el maíz y cómo podríamos, con riego, tenerlo todo el año y de modo parecido el sorgo, el arroz, el ñame, el ocumo y la batata. Cómo podemos cosechar tomate, pimentón y cebolla... Qué hortalizas soportan el calor y los bichitos de la tierra caliente. Qué le daremos de comer (producido por nosotros) a las gallinas y a los marranos, para tener carne y huevos. Cómo podremos regenerar los terrenos que han cosechado maíz, con caraotas y frijoles. Por caraotas, lee alubias. Dónde podré encontrar Palma Africana, para que nuestro aceite esté aquí en casa y los Alumnos se acostumbren a cosecharlo... Y para el dulce, pues que hará falta tener bien cuidadas unas diez Hectáreas de caña, ya que de ella tiene que salir el guarapo, que nos permita endulzar refrescos y mermeladas...

Y para tenerlas hay que empezar a plantar papayas, naranjas, pomelos, limones, melones, sandías, mangos, cocos, guayabas, parchitas, bananas y otras menudencias frutales, pues es difícil criar muchachos sanos, sin bastante fruta y sus derivados. Espero plantar más de veinte mil árboles frutales.

Estoy preparando la despensa, pues en la medida que lo consiga, serán más numerosos los invitados a la mesa. Esto no es el polo opuesto a la intelectualidad académica, sino su complemento, en un País que gasta una buena parte de su ingreso petrolero, en comprar en el extranjero el 60% de su alimentación. Eso es absurdo, pues en verdad podría producirla toda y en gran abundancia y para exportar.

Mi esfuerzo en San Ignacio del Masparro, mira a crear varios modelos de Institutos Agro-Pecuario-Forestales y Agro-Industriales, que le demuestran a Fe y Alegría, que ése es un camino factible, puesto que otros lo hemos recorrido en forma más dura, ya que comenzar siempre es más agrio y difícil.

Continúo esta carta, hoy primero de Enero de 1985. Como ves, está a caballo entre dos años y mis pensamientos están también sobre el lomo de dos Continentes, donde creo que debemos realizar casi lo mismo.

Cuando los visitantes de nuestra América, por falta de tiempo (digamos), sólo conocen nuestras Regiones Civilizadas, les es difícil concebir que los territorios de Suramérica, con menos de un habitante por Kilómetro cuadrado, son todavía mayores que toda la extensión de los Estados Unidos y que, por lo tanto, tenemos enormes desafíos ante el trabajo civilizador y cristianizador. A nosotros nos queda por hacer algo equivalente a la Marcha del Oeste.

En San Javier, en un intento por llegar a los más alejados rincones del territorio venezolano, tenemos ciento dos muchachos y muchachas de etnias indígenas, que hablan seis lenguas distintas, pero todavía quedan en nuestro País Treinta y Seis lenguas aborígenes. Están muy bien unidos y compactados con los cuatrocientos Alumnos Internos restantes. Esto nos da la esperanza que a través de ellos podremos abrir muchas más Escuelas Profesionales, en la que las Agro-Pecuario-Forestales van a tener una gran importancia.

Hoy, sorpresivamente, recibí a media mañana la visita del P. Sierra, S.J., que venía con Carlos Hernández Roura, uno de los miembros de la Junta Directiva Nacional de Fe y Alegría. Nos traían, además de su cariño y su Feliz Año, un buen cajón de provisiones que nos han venido de perlas.

El P. Sierra es el Director de la Escuela Agropecuaria de Fe y Alegría en La Guanota, adonde te llevé, para que conocieras aquello. La parte de ganadería va de bien en mejor, con un ganado, que los Zulianos llaman "Mosaico", debido a los diversos cruces de razas, buscando una respuesta a los climas más fuertes, tanto en volumen de carne, como en producción de leche.

Ahora en La Guanota están ampliando los terrenos, con una finca de cerca de mil hectáreas, en la que se van a empeñar en una Cooperativa Ganadera, con un grupo de Alumnos Selectos, después de varios pasos previos de formación y desarrollo.

Todo esto, mi querido Alejandro, es una manifestación de cómo el campo y los Campesinos nos están llamando cada vez más fuerte en Fe y Alegría.

¿Tú no crees que podríamos hacer algo en África también...? El Mundo es ancho. Los Países muy distintos. Pero en todos hay problemas muy semejantes. Comen los Negros y comen también los Blancos. Pero sólo comen si tienen ambos buena Agricultura y buena Ganadería.

En Fe y Alegría no tenemos ningún criterio preestablecido para dar Educación a los Más Pobres. Nuestra América tiene una variedad de climas, de razas, de grados de cristianización y una escala de cultura y tecnificación, que va desde el arco y la flecha, hasta las grandes Universidades de corte europeo o norteamericano. Aquí, en San Ignacio del Masparro, estoy en una especie de frontera entre una Agricultura mecanizada y fumigada con avionetas y la "coa", que es un palo puntiagudo, con el que se hace un hoyito en el suelo, se echa en él un grano o dos de maíz y se pega un chancletazo, si el que lo pone lleva botas y si no con la pata desnuda que tiene callosidad suficiente para suplir las suelas.

En estos días de Pascua de Navidad, me he quedado solo en el Masparro, pues les di dos semanas de vacación a los Trabajadores y al Profesor que dirige las operaciones fundacionales. Entre los Alumnos de San Javier de Mérida, se me ofrecieron varios para acompañarme. Escogí cinco: un árabe (sirio) que ya ha terminado el Bachillerato. Este ha sido nuestro cocinero y se ha portado muy bien, preparándonos buenas sopas y buenos arrochitos, además de arepas de maíz y de trigo. Dentro de unos días va a una Escuela Electromecánica, que Fe y Alegría tiene en Cúa, cerca de Caracas. Van otros tres con él. Harán un curso intensivo de ocho horas diarias, por diez meses.

Los otros cuatro que se han venido voluntariamente al Masparro en esta Navidad, han sido un Bachiller que estudia Educación en la Universidad a Distancia de Venezuela, dos que cursan el último año de Secundaria en Mérida y otro que está en cuarto año. Todos muchachos entre dieciocho y veinte años. Los cuatro cursan la especialidad de Talla en Madera y Escultura, en San Javier.

Su trabajo de cooperación ha sido ir esculpiendo a San José, a la Virgen María, al Niño Dios y a un Pastor. De un cedro que cortamos, hace apenas dos meses, han ido saliendo estos cuatro personajes del Nacimiento. Queda tronco, como para hacer otros dos Pastores, los tres Reyes Magos, la mula y el buey.

En este momento tienen bien perfiladas las cuatro esculturas. Trabajan en afinar los rostros y en darle expresión a las manos.

Ayer, día de Año Nuevo, trabajaron con afán, para hacerle este donativo tan valioso a la nueva Escuela o Instituto Agro - Pecuario - Forestal de San Ignacio del Masparro.

Hay ratos en que me lleno de optimismo, pensando en que estamos fabricando "Hombres Nuevos", que saben dar y no sólo recibir. Sin embargo, mi querido Alejandro, a veces también se me caen los ánimos, viendo que la juventud es especialmente frágil e inconstante.

Sólo trabajando y buscando la ayuda de Dios, lograremos eficacia educativa. Los métodos, las adaptaciones deberemos explorarlas con afán y con rectitud. En eso me atengo al

criterio del gran renovador y rejuvenecedor de la China actual, Den Xiaopin, que dice pragmáticamente: "No importa que el gato sea blanco o negro. Lo que importa es que cace ratones".

Y aquí estamos tratando de cazar ratones, eficacia y autoalimentación, en una Escuela donde el trabajo de Fe y Alegría, será coordinar la cooperación de Campesinos muy pobres, que sólo nos podrán pagar con algunos días de trabajo, con un grupo de Profesionales. También los Alumnos y Alumnas, trabajarán en cosas proporcionadas a su edad y a sus fuerzas.

Es claro que la fuerza de promoción y de bandera de servicio, que levanta siempre Fe y Alegría, nos va a traer muchas ayudas, sabiendo que las más grandes, tanto en técnica, como en dinero, como en consagración personal, va a ir viniendo porque nos atrevemos a iniciar un tipo de operación que por ahora todavía asusta hasta a las fuerzas pioneras de la Iglesia.

Mi viejo, estamos muy aburguesados y apegados a las comodidades de la vida urbana y hay que esforzar, tanto en América, como en África, el ánimo de las Personas Consagradas, para que vengan a darle la mano a tantos millones de Lázaros, como en el Tercer Mundo están a las puertas de los Países ricos, sin que éstos se acuerden de darles las migajas de su abundancia.

He interrumpido como dos horas esta carta, pues hemos puesto en marcha la bomba grande que se acciona con la toma de fuerza de un tractor, que pueda darle más de 1.500 revoluciones por minuto. En 2.000 revoluciones bota unos doscientos cincuenta litros por segundo, levantándolos del río que sólo está unos cuatro metros escasos, por debajo del nivel de los terrenos.

Como ves, es un caudal que permite, en tres horas, regar un buen lote de terreno. En este momento en que está produciendo Novecientos metros cúbicos de agua por hora, está regando con 35 regueras de unos trescientos metros de largo cada una. Son los tomates, las patillas (sandías), melones y naranjos los que están refrescando.

Creo que, cuando tengamos bien nivelados el canal y las regueras secundarias derivadas de él, podremos en un día regar bien de diez a veinte hectáreas, lo cual alcanzará para un riego de conjunto al año, de unas doscientas Hectáreas, oscilando según el cultivo. Por ejemplo, el arroz inundado necesita más de doble capacidad de agua que otros cultivos.

Lo que quiero decirte con esto, es que tú aunque en este momento no lo creas, podrías producir comida, para centenares de personas, pues la bomba me ha costado, la cuarta parte de lo que aquí cuesta un Jeep o un Land Rover. Te la podría fabricar Lesaka, como a mí me la ha construido un Mecánico de Pueblo.

La producción de carne ya ha empezado con un pequeño gallinero que para Octubre 85, deberá tener tres o cuatro mil gallinas, alimentadas del maíz y del sorgo que nosotros produzcamos. Los primeros cerdos espero traerlos de Mérida, en este mismo mes de Enero. Su alimentación será de lo que tengamos de yuca, plátano, cereales y sobras de cocina.

Si las cosas van bien, podremos poner unas diez novillas, de primer parto, en Octubre y si van muy bien, unas veinte para leche y queso. Ese será el modestísimo comienzo ganadero, no por capricho, sino por no sernos posible hacer otra cosa.

Pero todo podría cambiar, si recibimos un donativo importante, para comprar más terreno, dedicado a pastos y al mismo tiempo, poder conseguir vientres para la cría.

Para todas estas cosas y para muchísimas más, tienes la ventaja de tu juventud y el desafío fecundo de las grandes carencias y necesidades africanas, muy apropiadas para que el gato blanco, negro, o amarillo cace grandes ratones y magníficos avances. Pero es bueno que pienses, que hay miles de jóvenes blancos, negros y amarillos, que por cobardía y falta de reflexión, nunca cazarán ni un mosquito.

La meta próxima que debemos buscar es formar en nuestros Alumnos a nuestros inmediatos Cooperadores, preparados en la disciplina del trabajo técnico y serio, que nos permita poner en marcha el factor multiplicador.

Esto para ti es más factible verlo. Para mí, que ya ando en los Setenta y Cinco, es casi

imposible, pero en eso me empeño, pues Papá-Dios me mandará Voluntarios que lo aprovechen, a unos años más en que no me vuelva menso o chocho.

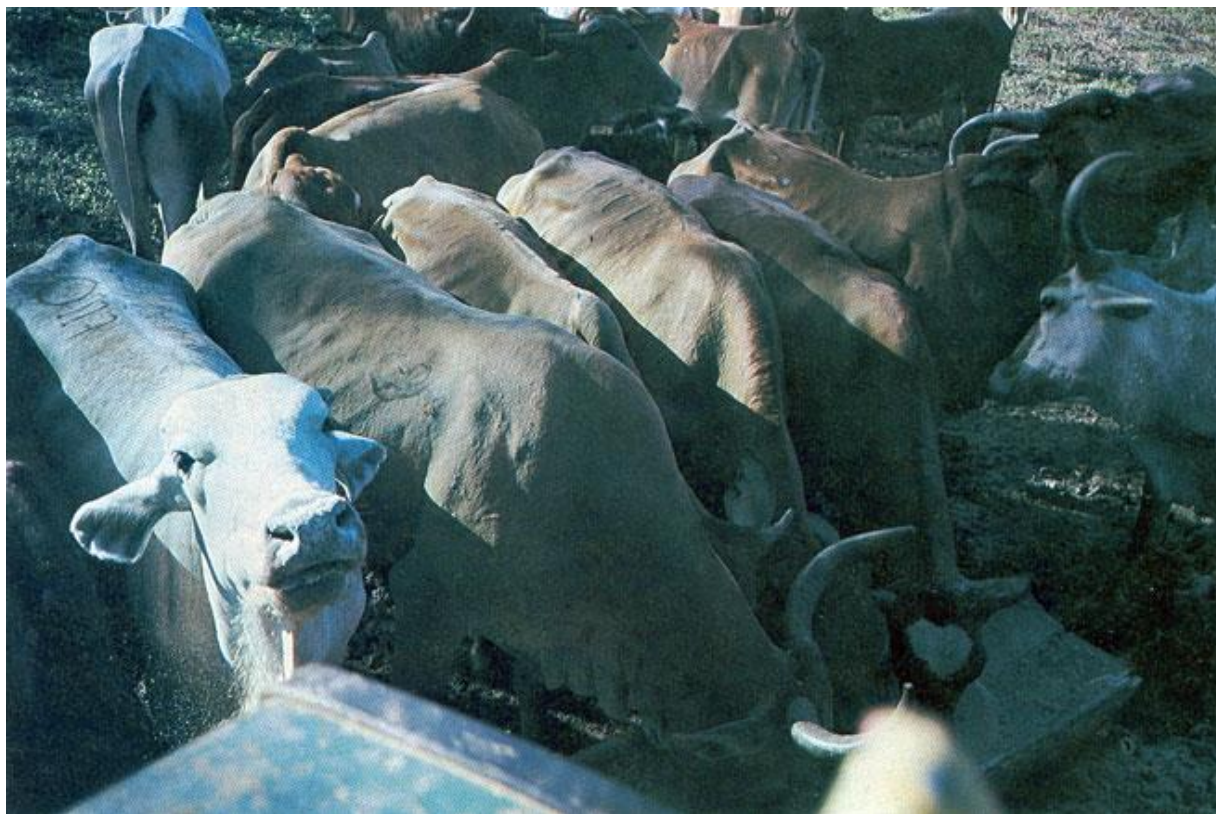
Adelante pues, Alejandro. A la conquista Pastoral y Educativa de África. Entre tanto,

recibe uno y muchos abrazos de quien te mira y admira.

Saludos a tantos conocidos míos de Popo.

Tuyo en Cristo.

P. José María Vélaz S.J.



*Ganado comiendo*